



Jokin Bildarratz, en una exposición de cuadros de Juan Gorriti en un local de Tolosa, localidad de la que fue alcalde. FOTOGRAFÍAS: JOSÉ HARI LÓPEZ

«Cuidado con apoyarse en Vox, porque cuando entran los extremistas se radicaliza toda la política»

Jokin Bildarratz. Portavoz del PNV en el Senado

«La irrupción de la ultraderecha no nos preocupa de cara a las instituciones vascas, pero sí por su efecto en otras fuerzas o el autogobierno»

:: MIGUEL VILLAMERIEL

TOLOSA. Jokin Bildarratz (Tolosa, 1963) es senador autonómico por elección del Parlamento Vasco, por lo que no debe ser ratificado en el proceso interno que ha lanzado el PNV para elegir a sus candidatos de cara a las próximas elecciones generales. El portavoz jeltzale en la Cámara alta descarta que Pedro Sánchez esté pensando en adelantar los comicios a primavera, pero ve con

preocupación el auge de partidos como Vox en el Estado y, sobre todo, el efecto que sus mensajes pueden tener en otros partidos, como el PP. **¿El rechazo del Senado al techo de gasto que había aprobado el Congreso tendrá efectos prácticos en la posible aprobación de los Presupuestos Generales del Estado?** **—**No, simplemente el Gobierno se retrotraerá ahora al techo de gasto de 2018. El reto de aprobar los Pre-

supuestos se mantiene y la clave estará en los partidos catalanes.

¿Ve posibilidades de que Sánchez saque adelante las Cuentas?

—No es fácil, porque los partidos catalanes ahora están lejos de apoyarlos. En el PDeCAT están divididos y ERC se está posicionando en contra si no hay una solución para el derecho de autodeterminación o para los políticos presos. Tal vez tendrían que valorar qué situación es mejor: las consecuencias de que no haya Presupuestos o la aprobación de unas Cuentas que harían más comfortable la realidad económica, también para Cataluña. Hicieron un gesto al respaldar el techo de gasto que ahora podría consolidarse apoyando las Cuentas. No diré a nadie lo que tiene que hacer, pero sería recomendable hacer un análisis más de fondo.

¿Cuál es su tesis?

—Hay dos escenarios. Uno es trabajar con el Gobierno actual del PSOE, que al menos intenta hacer gestos de desbloqueo. La otra opción que aparece en el horizonte es un hipotético ejecutivo del PP en acuerdo con otras fuerzas como Ciudadanos o Vox que no solo no ayudaría, sino que agravaría la situación. Ahí está Casado anunciando un 155 duro si llega a gobernar, como si el anterior

hubiera sido blando. Para mí está claro cuál es la vía más posibilista para buscar acuerdos y soluciones.

—Por lo que percibe en el Senado, ¿existe mucha división en los partidos catalanes?

—Sí, pero también hay que entender que están en una situación difícil y en muchos casos dramática, con políticos presos y el juicio del 'procés' cerca. Creo que Euskadi podría servir de ejemplo de alguna manera, porque aquí también tenemos problemas, pero estamos intentando lograr una estabilidad y unas instituciones tranquilas. Hay una estrategia de país de cara al futuro y eso, después de tantos años de sufrimiento, nos está llevando a una situación estable.

—Entonces, ¿qué propone?

—En todo ese magma, Cataluña debe decidir si va hacia un modelo como el vasco, de intentar dar estabilidad aunque mantenga sus reivindicaciones, o entra en la vorágine en la que está la política española.

¿Por qué el PNV está tan interesado en que se aprueben los Presupuestos en el Estado?

—Nosotros siempre estamos a favor de la estabilidad. La queremos para nuestras instituciones en Euskadi y también para el Gobierno central.



de acercarse a Vox, pero el PP tendrá que cuidar mucho a dónde se acerca, por las consecuencias que puede tener una radicalización de su mensaje. Cualquier actitud que rompa algunos equilibrios, que muchas veces son muy débiles, conlleva una serie de consecuencias que pueden ser muy graves. A nosotros la entrada de Vox no nos preocupa de cara a las instituciones vascas, pero sí por las consecuencias que pueda tener a la hora de condicionar políticas de otros partidos, especialmente del PP y C's. Nos inquieta por las consecuencias para nuestro autogobierno o ante una recentralización en el Estado.

—¿También en lo que tiene que ver con el modelo social?

—También, y ya lo advirtió el lehendakari Urkullu. Ya estamos viendo la forma en la que Vox está intentando condicionar la política andaluza con una utilización vergonzosa de la ley de violencia de género. Es preocupante ver que PP y C's no están teniendo el decoro de ser contundentes con Vox, y Casado incluso ha entrado a negociar. Ciudadanos, por su parte, es un partido inestable que fue capaz de llegar a un acuerdo de investidura con Sánchez y ahora puede pactar con PP y Vox.

Presupuestos del Estado

—El PNV también pactaba los Presupuestos con Rajoy y ahora está dispuesto a hacerlo con Sánchez...

—Sí, pero hay una diferencia muy clara. Vox se sitúa ideológicamente en nuestras antipodas porque es un partido que quiere acabar con las comunidades autónomas, que niega la necesidad de la ley de violencia de género, que es xenófobo... Nosotros hemos llegado a acuerdos con el PP y el PSOE, pero Rajoy respetaba el Concerto, el Cupo y muchas cuestiones del autogobierno vasco. Sánchez, mientras, habla de un Estado plurinacional y está dispuesto a avanzar en el desarrollo del autogobierno, aunque sea con retraso. El PP y el PSOE no son computables con Vox.

—¿Nunca pactarían con Vox?

—Es impensable imaginar un posible acuerdo con quien tiene un ideal radicalmente contrario a lo que el PNV defiende para Euskadi.

—¿Es partidario de levantar un cordón sanitario para que Vox no tenga influencia en las instituciones?

—Todo lo que se haga para evitar la influencia de Vox en las instituciones me parece positivo. Ahora bien, lanzar este tipo de propuestas sin trabajar ni madurar puede acabar siendo contraproducente, porque le hace la campaña a Vox. Menos declaraciones públicas y más entendimientos y acuerdos entre quienes afirman compartir compromisos comunes.

—Si el PP de Casado acaba teniendo una posición contraria al autogobierno vasco, ¿el PNV puede acabar echando de menos a Rajoy?

—El PP tendrá que valorar hasta qué punto se deja influenciar por los mensajes radicales de Vox, pero habrá que ver también cómo evoluciona en cuanto a resultados electorales. Si Casado lleva a su partido a unos resultados peores que los de Rajoy, veremos lo que pasa. El PP está sufriendo

de mucho internamente y habrá gente que le estará esperando a Casado si no gana las próximas elecciones.

—¿Cómo valora la última encuesta del CIS, que da casi diez puntos de distancia al PSOE respecto al PP?

—La verdad es que últimamente el CIS no está siendo la referencia más fiable... Pero al menos en lo que se refiere a Vox ha sido más prudente que otras encuestas, que lo estaban engordando de mala manera.

—¿Qué efectos tendría para Euskadi la irrupción de Vox en el Congreso?

—Positivos, ninguno. Pero no únicamente para Euskadi, sino para todo el Estado. Su modelo social de extrema derecha no es bueno para nadie. En Alemania, por ejemplo, los grandes partidos se han unido para evitar que la ultraderecha tenga influencia. Yo creo que esa es la clave que el PP tiene que resolver. En un Estado como el español, a estas alturas, es inviable que un partido de gobierno pueda apoyarse en un partido de extrema derecha como Vox. Hasta ahora todos los partidos políticos estábamos diciendo que España era una isla porque no había partidos eurofobos ni xenófobos. ¿Por qué ahora el PP intenta blanquear a Vox? Hay que tener cuidado porque cuando entra un partido extremista, se radicaliza toda la política. Y además lo hace en todos los sentidos.

—Si Sánchez no consigue aprobar los Presupuestos, ¿adelantará las elecciones a esta primavera?

—No lo creo. Por la relación que tenemos con el PSOE, no están pensando en unas elecciones en primavera. En enero el Gobierno va a presentar los Presupuestos y no preveo unas elecciones pronto. Tampoco creo que, por estrategia, a Sánchez le convenga un adelanto ahora.

—El PNV ha adelantado el proceso de elección de candidatos para las generales. ¿Es para estar prepara-



Bildarratz, durante la entrevista.

«Por lo que nos traslada el PSOE, Sánchez no prevé adelantar las elecciones a primavera»

«Hay que evitar la influencia de Vox en las instituciones, pero sin hacerle la campaña»

«Un acuerdo de nuevo estatut solo con PNV y EH Bildu nacería cojo; queremos ampliarlo»

«El calendario de traspasos supone un paso, pero será difícil llevarlo adelante»

Bildarratz advierte a Sánchez de que el PNV «dirá que el Gobierno central incumple la ley hasta que complete el Estatuto de Gernika»

:: M. V.

—¿El Gobierno de Sánchez presentará un calendario de transferencias en las próximas semanas?

—Parece que en un plazo relativamente breve habrá un calendario para poder sustanciar las transferencias pendientes. De esta forma, al menos existirá un reconocimiento expreso por parte del Gobierno central de que hay una serie de transferencias pendientes de ejecutar. Es evidente que después se presentarán muchas dificultades a la hora de llevarlo adelante, sobre

todo si la legislación española no se prolonga hasta 2020, pero al menos es un paso en positivo y para nosotros es importante.

—¿Dará tiempo a cerrar traspasos si hay un adelanto electoral?

—Pondremos toda la carne en el asador, pero no va a ser fácil. Si para tres traspasos relativamente pequeños el Gobierno ha tardado meses en ejecutarlos, tampoco podemos ser excesivamente optimistas, pero al menos la actitud por parte del Ejecutivo de Sánchez es positiva.

—Aunque ha anunciado que la gestión del régimen económico de la Seguridad Social quedará fuera...

—Sí, y no entiendo que en una pregunta que le hice en el Senado me respondiera que si no se ha hecho en los últimos 40 años «por algo será». Claro que por algo será, pero desde luego no es por ningún motivo que se recoja en el Estatuto,

dos ante un posible adelanto?

—No preveo unas elecciones antes de otoño, pero nos viene bien fundar el proceso con el de las europeas. Con este clima tan inestable, es mejor hacer las cosas con tiempo.

—Usted mantuvo un debate con Sánchez en el Senado en el que el presidente animó al PNV a seguir la estela del lehendakari para impulsar un nuevo estatuto «transversal» en Euskadi. ¿El PNV está en esa línea?

—Nosotros siempre estaremos en la línea de buscar los acuerdos más amplios posibles. Queremos que se produzca un acuerdo entre vascos antes de ir a Madrid, donde también tiene que aprobarse la reforma estatutaria. Hasta ahora solo hemos conseguido anar a EH Bildu, y Elkarrekin Podemos en algunas cuestiones sociales, pero ambicionamos un acuerdo que incluya también al PSE, con el que tenemos una mayor complicidad. Porque el PP se ha descartado desde el inicio. Nos corresponde trabajar con total lealtad para hacer posible un acuerdo más amplio. Uno que sume a PNV y EH Bildu también sería totalmente legítimo y tendría el apoyo de un porcentaje muy importante del Parlamento, pero nacería un poco cojo porque no incluiría a una parte de la ciudadanía.

—¿Le decepcionó que EH Bildu no apoyara los Presupuestos vascos?

—Me decepcionó, pero no me sorprendió. Nunca confié en que la izquierda abertzale fuera a cambiar de pronto la cultura política que arrastra desde hace décadas, adoptando una decisión posibilista.

—¿Qué opina de la polémica generada por el reportaje navideño que publicó este periódico con Ortuzar, Otegi, Mendia y Martínez?

—El follón que han montado algunos me parece bochornoso. Para mí lo subrayable no es la presencia de Idoia Mendia, sino la ausencia del PP.

Lo hicimos con Rajoy y ahora nos gustaría que Sánchez sacara los Presupuestos. Unas instituciones más estables también redundan en nuestra propia estabilidad, por ejemplo, a la hora de negociar inversiones. Un Gobierno con Presupuestos siempre será más estable, dentro de la inestabilidad de la política española.

—¿Esta situación política es más inestable que la que había antes de la moción de censura a Rajoy?

—En este caso entra en juego otro tema importante, que es la coherencia. Nosotros cuestionamos la situación del Gobierno de Rajoy tras la sentencia de Gürtel, que declaró al PP culpable de financiación irregular. Un Gobierno tiene que ser estable, pero también tiene que haber una coherencia para que haya una estabilidad a largo plazo, y con Rajoy eso ya no era posible.

—Andoni Ortuzar argumentó que una de las razones para apoyar la moción de censura contra Rajoy era frenar la posibilidad de un Gobierno del PP y Ciudadanos en las siguientes elecciones. Ahora que surge la opción de un ejecutivo de PP, C's y Vox, ¿podría ser peor el remedio que la enfermedad?

—El PP de Pablo Casado no está teniendo ningún complejo a la hora